

Mayo 2022

# AGENTE

*Felices  
90  
años!*

Revista Digital de la Pastoral Social. Arquidiócesis de La Plata  
Area Formación y Difusión de la Doctrina Social.

18



# Misión en Red

Sumate a esta red y sé “agente”  
de la Revista, enviándola a otras personas.

El reenvío de la revista es una invitación  
a participar en la Misión Diocesana,

Si decidís hacerlo, comunicalo  
a quien te envió esta Revista  
**AGENTE.**

¿ A quién participarás  
para que sea  
parte activa en la red?

# INDICE

Editorial	4
Palabras de Agradecimiento <i>Por Rafael Corso</i>	5
Qué es la Acción Católica hoy. Una sencilla y fraterna presentación <i>Por Claudia Carbajal</i>	7
La dimensión social de nuestra fe <i>Por Soledad Taglianetti y Agustín Merlo</i>	10
“La santidad es el adorno de tu casa” <i>Por Daniel Martini</i>	12
Desafío y Misión de la Acción Católica <i>Por Néstor Omar Caruso</i>	16
La familia y vida en el centro de nuestras ocupaciones <i>Por Claudia Carbajal y Emilio Inzaurreaga</i>	20
Promover valores-formar personas. <i>Por Silvia Monsuárez</i>	25
Instituto para la formación política, ciudadana y social. <i>Por María Natalia Lescano</i>	27
Acción Católica en La Plata: 90 Años en la Barca... de Pedro <i>Por Aníbal Piccetti Moggia</i>	31
El sector Cultura y Educación <i>Por Maricel Acosta y Juan Ignacio Fariña</i>	33
Taller literario en contexto de encierro <i>Por talleristas de la Unidad 54, anexo femenino*</i>	34
La pandemia, tiempo de acciones concretas <i>Por Marina Cisneros y Cecilia López Puertas</i>	37
La Oración tampoco podía esperar... <i>Por Juan Ignacio Olivetto y Catalina Delorenzo</i>	40
Oración de la 30 AFLP 2022	42

## Revista Agente

Publicación de la  
Pastoral Social La Plata  
Area Formación y Difusión  
de la Doctrina Social.

Volumen IV - Número 18  
Mayo de 2022

## Dirección:

Dra. Ansalas, Marta Susana  
Ing. Fantasía, José Augusto  
Pro. Gonzalez, Cristian

## Edición:

Ing. Fantasía, José Augusto

## Asesoría:

Cdor. Alonso, Edgardo  
Dr. Lauman, José

## Consejo redacción:

Acosta, Gladis  
Barragán, Jorge  
Caruso, Nestor  
Gallareta, Cristina  
Perugini, Hugo  
Rezzonico, Alberto  
Yustón, Saul

## Difusión

Agentes Pastoral Social

## Diseño

Diaz, Atilio A.

# Editorial

La Arquidiócesis de La Plata, a través de su arzobispo Mons. Víctor Fernández, sus auxiliares Mons. Jorge González y Mons. Alberto Bochatey, como así también del Consejo Arquidiocesano de AC, generosamente abrió sus puertas para ser sede de la 30° Asamblea Federal de la Acción Católica Argentina, que se llevará a cabo los días 7 y 8 de mayo de 2022 bajo el lema “**Todos ustedes son hermanos**” (Mt 23,8).

Conscientes de que este evento, del cual se tiene como antecedente haberse realizado en nuestra ciudad la V° Asamblea Federal de la Asociación de las Jóvenes de Acción Católica (AJAC) en el año 1943, será la oportunidad de celebrarlo como acontecimiento de fe y de misión, en la realidad que atravesamos y con el deseo de soñar juntos un nuevo impulso misionero, siempre “en salida” para responder a los enormes desafíos que como discípulos misioneros tenemos en la realidad de hoy.

Nos encaminamos, entonces, hacia el 7 y 8 de mayo, con particular alegría ya que será también la fiesta de nuestra patrona, la Madre querida de Luján, mamá de los argentinos y de nuestra Acción Católica Argentina

Conocedores de que entre nuestros lectores están quiénes forman parte de la institución o lo han sido en algún momento de su vida hasta que el Señor los llevó por otros caminos en el apostolado; y tantos otros, que aun respondiendo al llamado desde de otros carismas, valoran su accionar; desde el Área de Formación y Difusión de la DSI, hemos querido dedicar esta edición a compartir la actividad de la Acción Católica Argentina que es “Misión con todos y para todos”.

En el 2017, Francisco dirigiéndose a los participantes en el Congreso del Foro Internacional de Acción Católica, señalaba: *“La Acción Católica ha tenido tradicionalmente cuatro pilares o patas: la Oración, la Formación, el Sacrificio y el Apostolado. De acuerdo a cada momento de su historia se ha apoyado primero una pata y después las otras. Así, en algún momento, lo más fuerte fue la oración o la formación doctrinal. Dadas las características de este momento el apostolado tiene que ser lo distintivo y es la pata que se apoya primero.*

*No se niegan las otras tres... pero el primer desafío es salir... el apostolado... después vienen las otras... el apostolado misionero necesita oración, formación y sacrificio; necesita las otras tres, entonces cuando uno sale se da cuenta que si no tiene eso, el trabajo que hace es superficial y no da fruto... sin oración, sin sacrificio, sin formación, no se da fruto...”*

*“¿Qué les pido a ustedes? Les pido que formen, Les pido que Recen, Sacrifíquense: ofrezcan sacrificadamente el don de la vocación personal para embellecer y hacer crecer la casa común”.*

A lo largo de esta edición, los distintos artículos mostrarán cómo vive la ACA su ser “discípulos misioneros” desde esta perspectiva señalada por Francisco e inspirados por nuestro querido Cardenal Eduardo Pironio: *“Caminen siempre en la firmeza inquebrantable de la esperanza; sean, por definición, la Iglesia de la Pascua; es decir, la Iglesia que grita una esperanza que nace del corazón de la cruz, se apoya en la solidez del Espíritu y se compromete cada día a ser alma y fermento de la sociedad, la luz del mundo y levadura de Dios para la historia”*

# Palabras de Agradecimiento

Por Rafael Corso



Queridos hermanos y hermanas de la Arquidiócesis de La Plata, lectores de la Revista Agente. Quisiera en nombre de todo el Consejo Nacional estrecharlos en un abrazo fraterno y cordial expresando nuestro sentimiento de gratitud por esta oportunidad de encontrarnos a través de estas páginas.

Quisiéramos compartir con ustedes que el espíritu que nos mueve es la pasión por la misión evangelizadora, ¡llevar a Cristo en el testimonio cotidiano!, con la palabra y con la acción misionera capaz de imbuir de espíritu evangélico todas las realidades temporales para renovarlas en la caridad, conforme la enseñanza social de la Iglesia, construyendo comunitariamente un orden más justo, fraterno y solidario.

Nuestra misión institucional se realiza viviendo la Iglesia como “misterio de comunión misionera” asumiendo el aquí y ahora de nuestras realidades personales, familiares, comunitarias y sociales -parroquiales, diocesanas, sectoriales, nacionales e internacionales- abiertos a la acción del Espíritu Santo y conscientes de la necesidad de dar nuestro Sí generoso y perseverante a pesar de nuestras flaquezas y pecados.

Las condiciones sociales, anímicas, educativas, laborales, económicas y políticas durante la pandemia volvieron a desafiar el tejido social dando origen a un sinnúmero de necesidades, y a la vez, de iniciativas destinadas a regenerar vínculos, recuperar daños y reconstruir muchos espacios heridos y vaciados durante el aislamiento.

Nuestras comunidades y nuestra vida institucional no escaparon a estas circunstancias, sino que conscientes del dolor del desencuentro requirieron de cada uno de nosotros, volver a ponerse en camino en la medida de las posibilidades y atravesarlas con profundo amor fraterno.

Son muchos los testimonios del esfuerzo en retomar la vida de los grupos de Aspirantes, Jóvenes, Adultos y Sectores, también del trabajo compartido con las Cáritas y con otras instituciones y movimientos eclesiales, como con organizaciones de la sociedad civil. En este “regreso” presencial a las parroquias nos muestra una nueva dimensión de la tarea, con nuevas presencias y muchas ausencias, lo que refuerza la necesidad de ser creativos ante las circunstancias y el nuevo tiempo, y a la vez ser confiados y perseverantes en el camino.

Estamos adecuando la vida de la Acción Católica a las nuevas posibilidades y exigencias con una mayor participación en las redes sociales y los medios de enlace virtual. Así hemos llevado adelante cantidad de iniciativas de encuentro, de oración, formativas, de coordinación de servicios, de acompañamiento a comunidades geográficamente distantes, al mismo tiempo que vamos recomponiendo los lazos presenciales en la comunidad parroquial y en los ambientes de estudio, trabajo y vida social.

Estás iniciativas que alimentan nuestra esperanza dando gracias en estos 91 años de vida, a través de un repaso de la vida de cada Área y de las actividades de los distintos equipos y espacios de trabajo, del IFPS y de toda la vida apostólica de la institución, del compromiso de la dirigencia, el acompañamiento de la vida de las diócesis y las instancias de trabajo regional, nacional e internacional a través del DEPLAI, la Mesa Laudato Si, el Foro Internacional -FIAC- y la UMOFC. entre otros.

Queremos compartirles con alegría el camino que nos inspiró el Papa Francisco con sus reflexiones y magisterio. Año de cierre del 5to. aniversario de Laudato Si, año de san José y de la Familia, invitación a “Soñar Juntos” la salida de este tiempo difícil en el espíritu de la “Fratelli Tutti”; en concordancia con el “Camino de Escucha de la Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe impulsada por el CELAM y el Episcopado Argentino y la apertura del camino Sinodal en cada diócesis, en vista al trienio de trabajo que comporta el Sínodo de los Obispos sobre la Sinodalidad en la Iglesia, 2021-2023.

Con la esperanza de la siembra realizada en un nuevo año de servicio, con la alegría de la comunión afectiva y efectiva, asumiendo las dificultades propias de este tiempo y en el agradecimiento por recibirnos en la Arquidiócesis en el mes de mayo para celebrar nuestra 30° Asamblea Federal, les hacemos llegar a cada uno nuestra gratitud y nuestra mano extendida para hacer camino juntos.

ASJ (Alabado sea Jesucristo)!!! Rafael Corso

# Qué es la Acción Católica hoy

## Una sencilla y fraterna presentación



Por Claudia Carbajal

No son pocas las veces que, al cruzarse con memoriosos recuerdan a la Acción Católica de sus abuelos o de sus padres. Otros tal vez, pasaron por sus secciones de aspirantes, y muchos otros, no saben bien de qué se trata o la han escuchado nombrar alguna vez, a través de experiencias personales con amigos, artículos en alguna publicación, cartelera o buscando materiales en la web. Es que 91 años en la vida de la Iglesia es mucho tiempo y a la vez, es poco.

Nacida en el mundo a finales del siglo XIX y en la Argentina en 1931, la Acción Católica, organización eclesial de laicos, tuvo un rápido crecimiento epocal dándole a los laicos un protagonismo impensado en la Iglesia preconciliar. Pronto las parroquias y las diócesis se llenaron de varones y mujeres de todas las edades que, conscientes de su bautismo se sumaron a los grupos con el deseo de ser actores y no simples receptores en la vida eclesial.

Esta conciencia dio frutos hermosos para la Iglesia de inicio del siglo pasado, en orden a la participación y a la acción social de los laicos en el orden temporal que, de algún modo, fue gestando también la antesala del Concilio Vaticano II. “Somos hombres y mujeres de la Iglesia en el mundo y mundo en el corazón de la Iglesia” supo decir en el recinto conciliar, el querido auditor laico Juan Vázquez, miembro de la Acción Católica Argentina.

En ese tiempo tan profundo para la Iglesia, la Acción Católica vio nacer desde sus filas, numerosas y nuevas iniciativas laicales, aportándole a muchos y muchas de sus dirigentes. Fue un tiempo de cambio y de fecunda entrega, que como toda “maternidad”, inspiró nuevas reconfiguraciones internas, al ritmo de los cambios que el Espíritu suscitó en el Pueblo de Dios. Tiempos de crisis, si se los mira llevando cuenta de los números en los censos. Tiempo de gracia y oportunidad, si se los mira en la fecundidad de una familia que ve crecer a sus hijos en nuevos y valiosos proyectos. ¿Quién podría pensar que un matrimonio entra en crisis, cuando sus hijos nutridos del amor filial fundan nuevas familias y abren nuevos caminos? Así fue, la década del 60 para nuestra Institución, que transitó nuevas búsquedas, algunas muy dolorosas, hasta los años 73, del siglo XX.

Es allí, en aquella Asamblea en Tucumán de 1973, donde se aviva el fuego que se expande nuevamente por nuestra Institución, probada y renovada en la misma conversión pastoral que atraviesa la Iglesia tratando aún hoy, de vivir a fondo la gracia del Concilio Vaticano II, ratificada en las enseñanzas de los Papas que le siguieron y del magisterio latinoamericano y argentino.

Para quienes dicen o piensan que la Acción Católica está vieja, sólo queremos decirles que está viva, bien viva. En sus 800 bases parroquiales, en 50 diócesis del país, en sus grupos de infancia, jóvenes, adultos, en sus proyectos evangelizadores y solidarios. Está viva, en su acción sencilla de cada encuentro para compartir la vida, la fe, la oración y la misión. Está viva cuando celebra en la comunidad como uno más y sirve con alegría y disponibilidad donde se le pida, tejiendo lazos de comunión formando laicos y laicas corresponsables en la vida de la Iglesia.

Hace unos meses atrás el Papa Francisco nos decía a los miembros de la Acción Católica “La Iglesia está agradecida a la Asociación a la que pertenecen, porque la presencia de ustedes a menudo no hace ruido -deja que el ruido lo haga el Espíritu, ustedes no hacen ruido-, pero es una presencia fiel, generosa, responsable. Humildad y mansedumbre son las claves para vivir el servicio, no para ocupar espacios sino para iniciar procesos. Estoy contento porque en estos años han tomado en serio el camino indicado por *Evangelii gaudium*. Sigán por este camino: ¡hay mucho camino por hacer!

La Acción Católica está vital, a pesar de sus debilidades y también en la fuerza de tantos y tantas miembros santos de la puerta de al lado “La historia de la Asociación está hecha de muchos “santos de la puerta de al lado” —¡muchos!—, y es una historia que debe continuar: la santidad es herencia para custodiar y vocación para acoger” nos decía Francisco, trayendo a nuestra memoria, sólo a los más conocidos: Enrique Shaw, Wenceslao Pedernera, Card. Eduardo Francisco Pironio y tantos otros testigos fieles -Mons. Manuel Moledo, Tacho Madero, Margarita Moyano, Coco González Prandi, Nelly Marini, Marcelo Zapiola, Diego Diaz, Majo Gutiérrez, Diego Cerdá- entre tantos, tantos otros.

Este es el testimonio que queremos compartir, a los 91 años, como laicos y laicas que asumimos el servicio a la pastoral diocesana que se encarna en la parroquia y a la animación de nuestros ámbitos de vida temporal para llevar allí la luz del Evangelio. Ningún lugar nos es propio, porque lo propio es el servicio en el lugar que se nos necesite, sin perder nuestra identidad asociativa, nuestro carisma que, en el espacio del grupo parroquial o sectorial, va gestando las respuestas a nuestras búsquedas y encontrando también, caminos e iniciativas para el anuncio y la obra al servicio de los hermanos, en el discernimiento de qué nos pide Jesús.

Estos espacios institucionales, y el servicio de los organismos de conducción a ellos, son precisamente lugares donde la vida comunitaria expande la vida personal, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales» EG 77<sup>1</sup>

Alguna vez, se ha puesto sobre nuestros hombros que la estructura de la institucionalidad ahoga la creatividad, falso dilema con el que muchas veces se quiere diluir la

---

1.- EG 77 Rf Azione Cattolica Italiana, Messaggio della XIV Assemblea Nazionale alla Chiesa ed al Paese (8 mayo 2011)



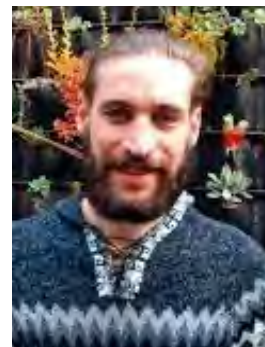
fuerza de lo orgánico. Y eso vale como tentación para sacarle fuerza a la familia, la comunidad, la misma Iglesia, todas ellas instituciones estructuradas al servicio de las personas y del bien común y por eso, flexibles, abiertas a nuevos espacios, acogedoras, articuladoras de redes, comunionales. La estructura de la Acción Católica está al servicio de la misión, único paradigma vital por el que se organiza.

Nos desafía la comunión, sincera, fraterna y recíproca, La sinodalidad vivida como ejercicio y no sólo como declamación oportunista. Queremos caminar con los pastores y con los hermanos y hermanas de distintas pastorales, grupos y movimientos, tendiendo puentes, tejiendo redes. Pero queremos hacerlo como pares. Escuchar y ser escuchados. Dialogar, que es mucho más que oír, y hablar. Derribar prejuicios y etiquetas. Ser en verdad, hermanos y hermanas en la diversidad.

Nos tensiona la misión. ¡Sí, la misión! Por eso queremos vivir a fondo la Acción Católica en salida. ¡Somos misión! Personal, pastoral, comunitaria, eclesial. Somos y queremos ser discípulos y misioneros en la realidad de hoy.

# La dimensión social de nuestra fe

Por Soledad Taglianetti  
y Agustín Merlo



El Papa Francisco en su Exhortación Apostólica *La alegría de Evangelio*, casi llegando al final, nos invita a poner la mirada en la proyección social de la fe del creyente. “Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios” (176), sencilla verdad, siempre necesaria de ser recordada y asumida que, desde el comienzo de la historia de la Acción Católica, está atada a su corazón y a su obra.

El *kerigma* tiene un contenido ineludiblemente social: en el corazón mismo del Evangelio está la vida comunitaria y el compromiso con los otros (177) así lo entendieron los laicos que “gestaron” aquello que el Concilio propondría, con voz profética, fuerte y llena de vigor. “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.” (GS 1)

Los laicos y laicas de finales del XIX, intuyeron con gran entusiasmo esta realidad y aun, en tiempos en que parecían relegados hacia el interior de la Iglesia, se pusieron en marcha asumiendo un protagonismo más allá de la sacristía. La transformación de la realidad en base a los valores del Evangelio era pues un compromiso necesario.

La Acción Católica nació de estos varones y mujeres, decididos a madurar su fe, en obras concretas con proyección social. Hacer reinar a Jesús en el mundo fue el compromiso asumido y puesto en obra “porque la fe sin obras está muerta” (Santiago 2,26). Esta trayectoria vital y dinámica se ha ido expresando a través de distintas acciones y estrategias, en contextos diversos, llamados siempre a dar fruto hasta el día de hoy.

Entregas muchas veces anónimas y sin estridencias pero que van transformando la realidad desde los lugares de inserción cotidiana ya sea por el propio estado de vida-familia, trabajo, estudio- o por opción de participación- política, cultura, problemáticas sociales, educación, etc.-

Acciones encarnada por personas normales en tensión de “santidad”, muchos de ellos son sin duda, los “santos de la puerta de al lado” que dan testimonio de esta convicción: dos de ellos, hoy son nuestro prototipo: el beato mártir Wenceslao Pedernera

miembro del movimiento Rural de Acción Católica, cooperativista y campesino y el siervo de Dios Enrique Shaw, empresario. Pero hay muchos más, escritos en el libro de la vida y de la historia institucional, que dejaron huellas a ser transitadas y muchos otros, que hoy caminan en ellas.

A lo largo del tiempo han surgido desde nuestros grupos y organismos de conducción o espacios de pensamiento-acción, leyes laborales, barrios obreros y sociales, sindicatos católicos, hogares para la contención de niños en riesgo, comedores y merenderos, noches de la caridad, talleres de microemprendimiento laboral, programas de erradicación del trabajo infantil, ayuda escolar, espacios recreativos, centros de orientación familiar sobre diversas problemáticas como adicciones, ayuda a las mujeres embarazadas, prevención de trata de personas, violencia y grooming, talleres literarios para personas en situación de encierro, iniciativas en barrios vulnerables para la protección de derecho, campañas *laudato si*, familia, vida, entre tantos y tantos otros que podríamos listar.

Francisco nos decía en 2017 “es necesario que la Acción Católica esté presente en el mundo político, empresarial, profesional, pero no para creerse los cristianos perfectos y formados sino para servir mejor”<sup>1</sup> De esto se trata, de servicio. “Nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional, sin preocuparnos por la salud de las instituciones de la sociedad civil, sin opinar sobre los acontecimientos que afectan a los ciudadanos. ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. Una auténtica fe -que nunca es cómoda e individualista- siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. (EG 183)

Noventa años de historia, hablan de este camino, con aciertos y con desaciertos ¿por qué no?, si la construcción del Reino no es algo mágico ni lineal, está hecho de entregas y de debilidades, de generosidad aquellos que entienden que ser cristiano es hacer posible un mundo mejor, más justo, más equitativo, más fraterno desde el esfuerzo diario que nos define como discípulos misioneros en la realidad de hoy.

# “La santidad es el adorno de tu casa”

por Daniel Martini



En ocasión del Bicentenario de la Independencia, en 2016, los Obispos argentinos publicaron un documento en el que tuvieron la feliz idea de asimilar la modesta y austera Casa de Tucumán, con la “Casa común” que estamos llamados a construir para ser Nación. Lo dijeron en estos términos: *“Los congresales hicieron de una «casa de familia» un espacio fecundo (...). Esta casa, lugar de encuentro, de diálogo y de búsqueda del bien común, es para nosotros un símbolo de lo que queremos ser como Nación”* (BI 10)

En oportunidad de la beatificación de los Mártires riojanos, me ha parecido oportuno considerar que estas vidas que dieron y siguen dando gloria a Dios en nuestra tierra, son los cimientos que la Iglesia sigue aportando a la construcción de una Nación cuya identidad sea *“la pasión por la verdad y el compromiso por el Bien común”*.

La santidad argentina es patrimonio de todos los argentinos. Nadie puede cruzar la Pampa de Achala en Córdoba, sin sobrecogerse ante la dimensión de la gesta brocheriana para el desarrollo integral de los serranos en Traslasierra. Como no se puede ingresar al Hospital de Niños de La Plata “Sor María Ludovica” sin reparar que fue allí donde la beata entregó su vida al servicio de la niñez desamparada. Tampoco podemos pensar en la Constitución de 1853, sin el sermón del gran orador de la Constitución, el venerable Fray Mamerto Esquiú. O en la defensa de los derechos humanos, sin que venga por asociación espontánea, el nombre del siervo de Dios, monseñor Jorge Novak.

Cosas más o menos parecidas podríamos decir de los 73 obispos, sacerdotes, religiosos y laicos que, con paso más o menos decidido, caminan hacia la glorificación de los altares en Argentina. Y mucho más de los miles y miles que forman lo que el Papa Francisco, ha querido definir como “la clase media de la santidad”. Imagen maravillosa de los santos anónimos, los de “la puerta de al lado” que también construyen la Patria con su entrega muchas veces silenciosa e ignorada en el servicio a los hermanos.

Verdaderamente, podemos cantar con el salmista, que la santidad es belleza de la casa común de los argentinos.

El 27 de abril de 2019 son beatificados en La Rioja y reconocidos como mártires asesinados por odio al amor (que es la fe puesta en obras), el obispo monseñor Enrique Angelelli; el sacerdote francés Gabriel Longueville, el religioso franciscano Juan de Dios Murias y el laico Wenceslao Pedernera.

Reflejo de una Iglesia sinodal que camina unida hacia la Jerusalén celestial; un obispo, un sacerdote, un religioso y un laico, fueron juntos al martirio entre el 18 de julio y el 4 de agosto de 1976, en la provincia de La Rioja. Llegó para ellos “el día en que cualquiera que los mate pensará que le está prestando un servicio a Dios” (Jn 16,2).

Es la “Pascua riojana, alegría de toda la Iglesia” (CEA 8/11/2018). Sería una enorme pena, un auténtico desperdicio, que nos autoexcluyamos de esta fiesta del Pueblo de Dios, sacrificando nuevamente a estos mártires, como hace medio siglo atrás, pero ahora en el altar de las grietas ideológicas que vienen devorando nuestra Nación desde hace ya tanto tiempo

## **Entre los santos y en la comunión de los santos, no hay grieta.**

En momentos en que avanza decididamente el proceso de glorificación de nuestro querido Venerable Siervo de Dios Enrique Shaw, cabe preguntarse: ¿podemos encontrar similitudes entre la vida de Enrique y la del beato Wenceslao Pedernera, que es el representante del laicado entre los nuevos mártires?

A priori, de las apariencias, nada parece asemejarlos. Es más, parecería que son exactamente los opuestos. Uno, materialmente rico y el otro pobre. Uno, nacido en una familia de clase alta y otro, venido del subsuelo de la Patria. Uno formado en las mejores universidades del mundo y el otro con la educación más elemental. Uno empresario y otro trabajador rural. Uno con educación y vocación militar, otro asesinado por quienes deshonraron el uniforme. La mirada superficial diría que la grieta está servida.

Sin embargo, desde la elección de David conocemos la sentencia de Dios: “los hombres miran la apariencia exterior, pero yo miro el corazón” (1 Sam 16,7). Me parece que, por encima de las apariencias exteriores, hay una comunión profunda en la manera que Enrique y Wenceslao respondieron al llamado de Dios y en la forma que se hicieron santos.

## **Laicos del Concilio**

El Concilio Vaticano II estableció una mirada renovada sobre la vocación y misión de los fieles laicos. *“A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el Reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. Viven en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretejida. Allí están llamados por Dios para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo desde dentro, a modo de fermento. Y así manifiesten a Cristo ante los demás”* (Lumen Gentium 31).

Aunque Enrique quedó a sus puertas y Wenceslao lo vio apenas en pañales, ambos llevaron este modelo de santidad laical del Concilio a su culmen. El beato Ceferino Namuncura era laico, pero solamente porque la enfermedad y la muerte temprana no le permitieron completar su vocación sacerdotal tan deseada. La beata Mamá Antula era laica, pero sólo porque en su contexto histórico no se podía ser religiosa fuera de un convento. Laurita Vicuña consumó su entrega antes de llegar a la vida adulta... Sin embargo, Wenceslao y Enrique eran laicos del Concilio y hasta la médula. Formaron una familia a la que amaron y buscaron con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente, construir el Reino haciéndolo nacer en las realidades temporales. **Serán los primeros modelos y patronos de un laicado del Concilio en Argentina.**

## Laicos que “dejándolo todo, lo siguieron” (LC 5,11)

Es asombrosa la radicalidad con la que Enrique y Wenceslao vivieron su seguimiento de Jesús. Uno dejando la Marina y estando dispuesto -incluso- a renunciar a su vida de clase alta para hacerse obrero, si esa hubiese sido la voluntad del Señor. Otro, dejando la seguridad de una casa y trabajo en las bodegas Gargantini de Mendoza, para ir a servir en el apostolado del movimiento rural de La Rioja, fomentando cooperativas que dignifiquen a los trabajadores rurales. No quiero dejar pasar que la palabra laico, tiene la misma raíz etimológica de la palabra pueblo. Ambos, a su manera y en sus contextos históricos, se sintieron parte de uno y vivieron en consecuencia, sólo para servir a los demás, conscientes de un llamado y de una misión que los hizo ser-para-otros.

## Laicos que “sintieron con la Iglesia”

*“El sensus Ecclesiae -que nos salva de la «absurda dicotomía de ser cristianos sin Iglesia»- se apoya en tres pilares: humildad, fidelidad y servicio de la oración”. Papa Francisco, misa en Santa Marta del 30-1-2014*

Enrique y Wenceslao fueron hijos de la Iglesia. Vivieron como tales en una plena comunión con ella. Es un amigo sacerdote el que persuade a Enrique que, siendo empresario cristiano, podría prestar un servicio tanto o más relevante que siendo obrero, a la dignificación del mundo de trabajo. El modifica su decisión inicial y abraza la vocación empresarial con la plenitud que todos conocemos.

El camino de Wenceslao de la conversión personal al compromiso social, es un camino siguiendo la pastoral rural de la Iglesia que tenía participación orgánica en el apostolado jerárquico, a través de la Acción Católica Argentina y de la comunión con el Obispado de La Rioja.

## Laicos que “hicieron carne y sangre” la Doctrina Social de la Iglesia

*“La DSI es parte constitutiva esencial de la Evangelización. Nosotros no aceptamos una división de la evangelización de la vida individual y privada, de la evangelización de la vida pública. Cuando la evangelización llega al ámbito de lo público, a la cuestión social, estamos en presencia de la DSI puesta en obra”* (Padre Scannone, charla en Facultad de Teología 21/3/19).

Enrique y Wenceslao fueron evangelizadores de la DSI. La conocieron y ya nada fue igual en sus vidas. Enrique desde los libros, “Wence” -como le decían en su casa- desde la experiencia pastoral de monseñor Angelelli. Ambos la hicieron carne y tomaron decisiones en función de ella, decisiones que cambiaron radicalmente sus vidas. Uno dejó la Marina, buscando la dignidad de los trabajadores industriales; otro dejó la seguridad de Mendoza, buscando la dignidad de los trabajadores rurales.

*“Puedo decirles que ahora casi toda la sangre que corre por mis venas es sangre obrera”* dijo de sí mismo Enrique, en uno de sus últimos discursos ante los empleados que habían respondido masivamente a la convocatoria para donar sangre durante su enfermedad. La conversión de Enrique en un apóstol de la DSI se consumó en su sangre.

La conversión de Wenceslao también se consumó en su sangre derramada en el portal de su casa de Sañogasta, luego de ser “cocido” a balazos por sus asesinos. “No odien, yo los perdono” fue su testamento espiritual para su esposa e hijas pequeñas.

## Laicos de la Acción Católica Argentina

No podemos obviar, por último, un vínculo evidente: Wenceslao es el primer beato de la Acción Católica Argentina (a la que perteneció a través del Movimiento Rural de AC), institución que hace -en ambos- honor a su condición de “escuela de santidad” y de la que Enrique fue dirigente nacional hasta el momento de su misma muerte.

En suma, los mártires riojanos han resucitado. ¡Celebremos la Pascua Riojana! Que ninguno de nosotros se quede al margen de esta fiesta y de esta alegría de todo el Pueblo humilde y fiel de Dios en Argentina.

# Desafío y Misión de la Acción Católica



Por Néstor Omar Caruso

*“El carisma de la Acción Católica es el carisma de la misma Iglesia encarnada entrañablemente en el hoy y en el aquí de cada Iglesia diocesana que discierne en contemplación y mirada atenta la vida de su pueblo, y busca renovados caminos de evangelización y de misión desde las distintas realidades parroquiales.”<sup>(1)</sup>*

*Francisco a los participantes en el Congreso Internacional de Acción Católica (FIAC)*

El documento de Aparecida, en su capítulo II, señala que “Los pueblos de América Latina y de El Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los “signos de los tiempos”, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y “para que la tengan en plenitud” (Jn 10, 10).”

Asimismo plantea la novedad de estos cambios, que son globales, teniendo “consecuencias en todos los ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente, la religión”. Advierte que la realidad se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja, trayendo aparejado una crisis del sentido unitario de la vida; habitualmente transmitido ese sentido por las tradiciones culturales, hoy comienza a erosionarse; en alguna medida por las imágenes que nos ofrecen los medios masivos de comunicación.<sup>(2)</sup>

## Algunos desafíos del mundo actual...

El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, en el capítulo II nos habla de algunos desafíos del mundo actual y nos pide decir: No a una economía de la exclusión, No a la nueva idolatría del dinero, No a un dinero que gobierna en lugar de servir, No a la inequidad que genera violencia.

Entre los desafíos culturales que nos plantea la evangelización, señala: los ataques a la libertad religiosa, la globalización, la proliferación de nuevos movimientos religiosos <muchas veces el pueblo bautizado no experimenta su pertenencia a la Iglesia por nuestras actitudes>, el proceso de secularización, la crisis cultural profunda que atraviesa la familia, el individualismo posmoderno.

También expone los Desafíos de la inculturación de la fe, la imperiosa la necesidad de evangelizar las culturas para inculturar el Evangelio; y los Desafíos de las culturas urbanas.<sup>(3)</sup>



## Una Acción Católica en Salida...

*“La misión no es una tarea entre tantas en la Acción Católica, sino que es la tarea: salir en misión. La Acción Católica tiene el carisma de llevar adelante la pastoral de la Iglesia. Si la misión no es su fuerza distintiva la Acción Católica se desvirtúa y pierde su razón de ser.*

*Pero para que esto sea real es vital renovar y actualizar el compromiso de la Acción Católica para la evangelización, llegando a todos los sitios, en todos los lugares, en todas las ocasiones, a todas las periferias existenciales, de verdad y no como una simple formulación de principios.”<sup>(1)</sup>*

*Francisco a los participantes en el Congreso Internacional de Acción Católica (FIAC)*

Una Acción Católica en salida, es una comunidad de discípulos misioneros que quiere desarrollarse y crecer en la espiritualidad, en la formación, en el tendido de puentes, en relacionarnos más con otras organizaciones de la sociedad civil; que quiere misionar en escenarios y desafíos siempre nuevos.

Es una comunidad de discípulos misioneros que se dispone como Jesús a: Primerar, Involucrarse, Acompañar, Fructificar, Festejar.

Una Acción Católica en salida es una AC que sale de sí misma, desde su centro, que es siempre Jesús y siguiendo sus pasos, sale también al encuentro de todas las realidades.

### **En salida a todas las periferias:**

Los pobres; las nuevas formas de pobreza <los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos, cada vez más solos y abandonados, los migrantes, etc.>; la Trata de personas; el cuidado de los Niños por nacer; Defensa de la vida

### **Familia:**

Como discípulos misioneros debemos ofrecer a nuestros hermanos la buena nueva de la familia. La Familia como realidad fundamental a acompañar, promover y proteger, nos ofrece hoy día un gran abanico de posibilidades para acercar nuestros servicios: desde la preparación inmediata al matrimonio, el acompañamiento de las nuevas familias; los espacios para las familias en conflicto; la atención especial a las familias monoparentales; el acompañamiento a los separados, los divorciados, los abandonados, a los que han perdido una persona muy amada. Pueden ser también espacios a acompañar, las familias golpeadas: por la falta de trabajo, por las condiciones extremas de necesidad, por la discapacidad de uno o varios de sus miembros, por la droga y otras adicciones, el delito.

### **En el barrio:**

Como lugar donde crecemos y nos hacemos ciudadanos, nos ofrece la posibilidad de generar compromisos con el cuidado de la casa común, acercar soluciones a problemas

puntuales (el asfalto, las cloacas, la iluminación...) y compartir la vida, los valores y las tradiciones que nos acercan e identifican como hermanos.

Revaloricemos un instrumento de nuestra institución como son los Servicios, que aparecen como una propuesta de trabajo mediante una metodología concreta, sencilla y apropiada a los requerimientos de la realidad y a la naturaleza institucional. Consiste en agruparse los miembros de la Institución (de una o varias de las Áreas) y convocar a gente de buena voluntad a participar de tareas de promoción humana.

### **Los Grupos de Proyección Evangelizadora:**

Son espacios de comunión y participación ofrecidos por la AC a laicos que quieren compartir experiencias formativas-apostólicas de la AC, pero sin comprometerse a la pertenencia institucional.

Estos grupos dan una oportunidad concreta de ofrecer un servicio a muchos laicos que desean compartir una comunidad que los acompañe, ayude y sostenga; y a su vez posibilita que la institución se nutra con el servicio de muchos hermanos que desean hacer alguna tarea de bien al prójimo.

### **En nuestros ámbitos propios:**

Estamos llamados a Santificarnos en el mundo: *“La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales y en su participación en las actividades terrenas.”*<sup>(4)</sup>. Animémonos a participar en espacios de construcción a nivel local, provincial, nacional, porque *“...una auténtica fe -que nunca es cómoda e individualista- siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. (...) Todos los cristianos, (...), están llamados a preocuparse por la construcción de un mundo mejor. De eso se trata, porque el pensamiento social de la Iglesia es ante todo positivo y propositivo, orienta una acción transformadora, y en ese sentido no deja de ser un signo de esperanza que brota del corazón amante de Jesucristo.”*<sup>(5)</sup>

### **Para concluir:**

En estos 90 años (hoy ya 91), mucho es lo que hemos ido descubriendo y lo que hemos ido aportando, especialmente en este impulso misionero. Vamos a encontrar en nuestros proyectos dificultades, pero Francisco insiste en que *“los desafíos están para superarlos. Seamos realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada”*<sup>(6)</sup>

Para finalizar este artículo, quiero compartir estas palabras de Francisco a la Acción Católica Italiana para hacerlas nuestras:

*“Queridos miembros de la Acción Católica, que cada una de sus iniciativas, cada propuesta, cada camino sea una experiencia misionera, destinada a la evangelización, no a la autoconservación. Que su pertenencia a la diócesis y a la parroquia se encarnen a lo largo de la ciudad, de los barrios y pueblos. Tal y como ha sucedido en estos ciento cincuenta años, sientan fuerte dentro de ustedes la responsabilidad de lanzar la buena semilla del Evangelio en la vida del mundo, a través del servicio de la caridad, compromiso político (...), a través de la pasión por la educación y la participación en el desarrollo cultural. Agranden su co-*

*razón para agrandar el corazón de sus parroquias. Sean caminantes de la fe, para salir al encuentro de todos, recibir a todos, escuchar a todos, abrazar a todos. Cada vida es una vida amada por el Señor, en cada rostro se ve el rostro de Cristo, especialmente en aquel del pobre, el que está herido de la vida y de quien se siente abandonado, de quien huye de la muerte y busca refugio en nuestras casas, en nuestras ciudades. “Nadie puede sentirse exonerado de la preocupación por los pobres y de justicia social” (EG, 201).*

*Permanezcan abiertos a la realidad que les rodea. Busquen sin miedo el diálogo con quienes viven al lado de ustedes, incluso con quienes piensan diferente pero que como ustedes desean la paz, la justicia y la fraternidad. Es con el diálogo como se puede asegurar un futuro compartido. Es a través del diálogo como construimos la paz, cuidando a todos y dialogando con todos.*

*Queridos chicos, jóvenes y adultos de la Acción Católica: ¡vayan y alcancen todas las periferias! Vayan, y allí sean Iglesia, con la fuerza del Espíritu Santo.<sup>(7)</sup>*

---

## Referencias:

- (1) Francisco a los participantes en el Congreso Internacional de Acción Católica (FIAC). Roma, Aula del Sínodo. Jueves 27 de Abril de 2017
- (2) Aparecida, 33, 34, 35, 37, 38
- (3) EG, 52 a 75
- (4) ChL 17
- (5) EG, 183
- (6) EG, 109
- (7) Francisco a la ACI en sus 150 Aniversario. Plaza de San Pedro, Domingo 30 de Abril de 2017.

# La familia y vida en el centro de nuestras ocupaciones

Por Claudia Carbajal y Emilio Inzaurraga



La Acción Católica Argentina, familia de familias, ha sido siempre consciente de la responsabilidad de formar personas que, discerniendo su vocación específica, la abracen con entrega generosa y a la vez, ha tenido claro que la irradiación de quienes la integran, llega en primer lugar al hogar de cada uno de nosotros.

Por eso, resuena aún más el punto 59 de *Amoris Laetitia*, donde el Papa Francisco señala que “nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse y de transfigurarse a la luz de este anuncio de amor y de ternura-de Dios por cada uno de nosotros- para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida” por ello “nos cabe un esfuerzo más responsable y generoso, que consiste en presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece”. (AL n35)

A lo largo de tantos y tantos años, hemos sido testigos de cuánto bien en las vidas personales realiza la Acción Católica a través de su propuesta comunitaria, formativa, eclesial, social y esencialmente misionera. Cuántos matrimonios, padres y madres de familia, han forjado su rol en la experiencia asociativa. Cuántas vocaciones sacerdotales y religiosas han surgido de familias de Acción Católica. Cuántos han sido acompañados en sus crisis a lo largo del camino y cuántos abrazados en sus dolores y tristezas. Cuántos jóvenes nutren su fe y su vida en nuestros grupos, cuántos niños y niñas aprender a orar, a compartir, cuantos, y cuantos abuelos en los grupos han sembrado un camino que, hoy recogen también en lazos de fraternidad así, ellos experimentan que no están solos.

## Panorama de la realidad como campo de misión

Todos nacemos en el seno de una familia: nuclear, monoparental, ensamblada, etc; que dará una impronta a nuestra vida y cada familia, a su vez, forma parte de éste, nuestro mundo, atravesado por una crisis de valores y de sentido, que impactan en la vida personal y relacional, afectando el mayor bien humano y social que es precisamente, la familia. No hay encuesta o estadística que no la destaquen como el espacio más valorado por las personas y a la vez, el más golpeado por la cultura y los problemas sociales actuales.

El contexto que hemos atravesado con la pandemia ha dejado al descubierto aún más esta realidad. Donde la familia se ofrece como espacio de amor y encuentro, ha sido más fácil sortear los problemas que el aislamiento genera: atravesar la enfermedad, el acompañamiento ante la soledad y las pérdidas, el modo de enfrentar los temores ante la

incertidumbre, la solidaridad ante los problemas de trabajo, la resiliencia para organizarse en las tareas cotidianas, la atención de los más pequeños o de los ancianos. En cambio, la ausencia de ella o la presencia, en aquellas situaciones, en que el vínculo de amor está enfermo, ha agudizado los problemas de soledad, depresiones, angustias, violencia.

El mundo entero es testigo de ello, también aquí, en nuestra América Latina donde hoy, las desigualdades e inequidades de tantas otras pandemias han quedado a la vista de todos, así como la solidaridad de los vínculos más primarios de las familias y entre familias en la vecindad.

Este panorama, es una invitación potente y profética para redoblar nuestro testimonio confiado y nuestra propuesta formativa a las generaciones jóvenes, muchas veces desencantada, por la experiencia del fracaso de otras parejas, muchas veces la de sus propios padres, a la cual ellos no quieren exponerse, así como el miedo “hacia algo que consideran demasiado grande y sagrado, las oportunidades sociales y las ventajas económicas derivadas de la convivencia, una concepción puramente emocional y romántica del amor, el miedo de perder su libertad e independencia, el rechazo de todo lo que es concebido como institucional y burocrático” (AL 40)

Vivimos en una sociedad marcada por la cultura que acentúa la “libertad con la idea de que cada uno juzga como le parece, como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse. (AL 34) Esto nos deja, librados a:

**EL INDIVIDUALISMO** “que desvirtúa los vínculos familiares y acaba por considerar a cada componente de la familia como una isla, haciendo que prevalezca, en ciertos casos, la idea de un sujeto que se construye según sus propios deseos asumidos con carácter absoluto». Entonces, la familia se vuelve un “hospedaje” donde la cultura individualista exagerada de la posesión y del disfrute generan dentro de las familias dinámicas de intolerancia y agresividad» (AL 33) se suma a ello, la difundida ideología llamada gender, que «niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer y promueve una identidad humana que viene determinada por esta opción individualista, que también cambia con el tiempo (AL 56), no se trata ya de una mirada con perspectiva de género donde cada cual aporta lo mejor de sí para en reciprocidad construir junto, sino una mirada egoísta desde la autopercepción.

La **PRECARIEDAD DE LOS COMPROMISOS** promovida por la «cultura de lo provisorio» (AL 39) donde se concibe el amor, como “en las redes sociales, que se puede conectar o desconectar a gusto del consumidor e incluso bloquear rápidamente”. “Se traslada a las relaciones afectivas lo que sucede con los objetos y el medio ambiente: todo es descartable, cada uno usa y tira, gasta y rompe, aprovecha y estruja mientras sirva. Después, ¡adiós!! Entonces, se desfila por distintas relaciones en una búsqueda que no plenifica, porque se la vacía del esfuerzo y la entrega que se necesita para cultivar el amor, así, antes las crisis, aun las matrimoniales, frecuentemente «se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación y también del sacrificio. Los fracasos dan origen a nuevas relaciones, nuevas parejas, nuevas

uniones y nuevos matrimonios, creando situaciones familiares complejas y problemáticas para la opción cristiana». (AL 41)

El “**CIRCUNSTANCIALISMO**”: La falta de un horizonte a largo plazo, hace que la familia, “puede convertirse en un lugar de paso, al que uno acude cuando le parece conveniente para sí mismo, o donde uno va a reclamar derechos, mientras los vínculos quedan abandonados a la precariedad voluble de los deseos y las circunstancias”. Se observa, esta decadencia cultural que no promueve el amor y la entrega (AL39) y nos arroja a la SOLEDAD, “fruto de la ausencia de Dios en la vida de las personas y de la fragilidad de las relaciones”. Cada uno de nosotros necesita de un hogar, de personas que nos quieran y cobijen, de la confianza en un Dios que nos acompaña y bendice, aun en aquellas circunstancias donde la familia atraviesa dificultades y diferencias que sanar.

Pero, además, nuestro mundo está atravesado por la crisis del sentido social y de la justicia, por ello es profética, la llamada del Papa Francisco al cuidado de la creación, a la centralidad de los pobres y a la fraternidad universal.

Hoy millones de familias en el mundo, son víctimas de la vulnerabilidad causada por la indiferencia y el abandono. Pobreza, guerra, inmigración forzada, falta de acceso al trabajo, la salud, la educación y la vivienda. Trata de personas, abusos, violencia de género, el fenómeno de las adicciones ligado al narco negocio, y hoy, no podemos dejar de mencionar, la tardanza en el acceso a las vacunas de los pueblos y las familias más vulnerables.

Alejadas de las características culturales reseñadas, pero a la vez afectada por la onda expansiva que irradia esta cultura, estas familias son un llamado a comprometerse en el trabajo por un su desarrollo y dignidad, a reclamar a los estados que, es necesario promover la vida familiar, cuidarla y proteger sus derechos porque “se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante” (FT1 8).

## **La propuesta de la Acción Católica**

En esta realidad compleja, pero a la vez, desafiante, donde también no son pocas las familias se animan a vivir el proyecto de Dios sobre ellas, aun con imperfecciones, “debemos seguir anunciando que “es mejor en familia” “verdaderas escuelas del mañana”, templos para cuidar la vida de punta a punta, favoreciendo la entrega generosa.

Por eso queremos continuar:

### **Ofreciendo espacios formativos, siendo escuela de santidad**

- Sigamos ofreciendo espacios comunitarios y motivadores “donde compartir las propias preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y sociales» (EG 77) apoyados en la Palabra de Dios, para animar una feliz amistad con Jesús y la experiencia de amor fraterno.

- Seamos comunidades donde se cultive el diálogo intergeneracional, como familia de familias, donde nadie se sienta excluido, acompañemos en el camino de la santidad diaria, de la vida celebrada y ofrecida en los pequeños gestos cotidianos, motivadores de la “santidad de la puerta de al lado”.

### **Impulsando la conciencia de ser Iglesia doméstica que asume la proyección social de su fe**

- Proyectemos hacia el interior de nuestra asociación y hacia nuestros ambientes de vida, el sentido profundo de ser Iglesias domésticas enraizadas en la Buena Noticia, que en los gestos de amor vividos en casa se conviertan en una «ininterrumpida continuidad del lenguaje litúrgico (AL 215) que se hace compromiso con los otros, porque en el corazón del mismo Evangelio (EG 177) está la vida comunitaria con una inmediata repercusión moral cuyo centro es la caridad.
- Que cada familia de Acción Católica se abra a los otros, en especial a los que más lo necesitan, el Papa en Fratelli Tutti 89 señala que, no podemos reducir la vida a la relación con un pequeño grupo, ni siquiera a la propia familia, porque es imposible entendernos sin un tejido más amplio de relaciones... Nuestra relación, si es sana y verdadera, nos abre a los otros que nos amplían y enriquecen. No seamos grupos cerrados o familias autorreferenciales, que se constituyen en un “nosotros” contra todo el mundo, porque ello suele ser una forma idealizada de egoísmo y de mera autopreservación.
- Que nuestras familias desarrollen la capacidad de ampliar el círculo (FT97) para que cada hermana y hermano que sufre, abandonado o ignorado por la sociedad encuentren en nuestras familias un corazón donde ser acogidos, promovidos y acompañados.
- Que cada familia de AC, Iglesia doméstica sea el lugar para aprender y dejar atrás la cultura del descarte por la cultura del cuidado. Los valores de la libertad, del respeto recíproco y de la solidaridad se transmiten desde la más tierna infancia (FT 114) en cada familia y en nuestros grupos de infancia.

### **Asumiendo la popularidad de la Acción Católica para caminar como pueblo**

El Papa, nos pedía en el Congreso de 2017, ser una Acción Católica en medio del pueblo compartiendo la vida de la gente para aprender a descubrir por dónde van sus intereses y sus búsquedas, cuáles son sus anhelos y heridas más profundas; y qué es lo que necesitan de nosotros.

Nos decía también que esto nos va a traer problemas, porque van a querer formar parte de la institución personas que aparentemente no están en condiciones: familias en la que los padres no están casados por la iglesia, hombres y mujeres con un pasado o presente difícil pero que luchan, jóvenes desorientados y heridos, pero que este es el desafío a la

maternidad eclesial de la Acción Católica; recibir a todos y acompañarlos en el camino de la vida con las cruces que llevan a cuestas.

Que este año de la familia, que transitamos junto a nuestros 91 años de servicio, nos inspire a vivir esta maternidad eclesial con todos y para todos, promoviendo la familia como “verdaderos centros de humanidad”, donde se fragua el futuro de nuestra casa común.



# Promover valores-formar personas

## Certámenes Educativos en la Acción Católica



Por Silvia Monsuárez

La Acción Católica se ha caracterizado en su trayectoria por ser un espacio de formación, consustancial a su misión, como solía expresar San Pablo VI y San Juan Pablo II. Desde este elemento fundamental en su carisma, ha llevado a lo largo del tiempo diversas acciones tendientes a la formación de un laicado maduro, pero también a sembrar valores para la vida en quienes llega con su misión evangelizadora.

En este ámbito hace más de 17 años, que venimos trabajando en los Certámenes Educativos que se ofrecen en 20.000 colegios en la Argentina, llegando a través de una base de datos de 10.000 docentes a sus alumnos de los diversos niveles, así como a la educación no formal promoviéndolos en parroquias, movimientos, organizaciones e instituciones que trabajan en el tercer sector.

Por estos espacios, tanto el de Gestión como el de Expresión artística por la Paz han pasado más de 50.000 niños, niñas, adolescentes y jóvenes ofreciéndoles el encuentro con los valores de las enseñanzas sociales de la Iglesia y del Evangelio de Jesús.

A partir de la simulación de gerenciamiento de negocios o de distintas técnicas plásticas se promueve en sus participantes el análisis de la realidad, el trabajo en equipo, la necesidad de un marco valorativo desde donde proponer cambios significativos, comprender que la competencia también puede ser fraterna y solidaria, entre otro sinfín de habilidades y aptitudes que buscan promover en el marco del aula y de los grupos.

El Certamen de Arte y Diseño “Educar para la Paz” como propuesta pedagógica-formativa que desea promover el diálogo y la cultura del encuentro entre las generaciones más jóvenes.

En el empeño de construir y promover la no violencia en todos los órdenes de la vida personal, interpersonal, comunitaria y social, deseamos acercar a niños, niñas, adolescentes y a la juventud un espacio donde reflexionar y expresar a través del arte su mirada crítica y creativa acerca de situaciones, acontecimientos, valores y actitudes necesarias para la convivencia pacífica y respetuosa en un mundo diverso y plural.

Esta iniciativa, sumada a “Un Minuto por la Paz” constituye para la Acción Católica Argentina, junto a YMCA -Asociación Cristiana de Jóvenes-, una oportunidad permanente para renovar su compromiso de proponer la cultura de la Paz.

El Certamen Juvenil de Gestión “Esperanza de Desarrollo”, se encuentra pausado, dado que la pandemia exigió de los equipos docentes una actualización que nos llevó al replanteo de la herramienta, luego de 18 años de aplicación.

El mismo consistió en un juego de simulación donde aplicando los valores de la doctrina social de la Iglesia en la administración los jóvenes participantes tomaban decisiones tendientes a que su producto fuera competitivo en el mercado.

Mientras evaluamos este desafío, está naciendo una nueva propuesta en torno a Laudato Si que verá su nacimiento en los próximos meses.

Nuestro compromiso educativo sigue tan vigente como siempre, y se completa con la acción evangelizadora personal que nuestros miembros llevan a cabo como alumnos, docentes, directivos, padres y madres de familia en el ámbito de cada comunidad escolar donde son parte y están llamados a ser discípulos misioneros laicos.

# Instituto para la formación política, ciudadana y social.

**Formando en la Cultura del Encuentro y del cuidado para una sociedad fraterna**

María Natalia Lescano  
Coordinadora académica



La Acción Católica Argentina, es una organización laical vinculada estrechamente con los Pastores, fundada en nuestro país en 1931, que responden a las notas de Apostolicam Actuositatem (20) y Christifideles Laici (31).

Con presencia en 55 diócesis de Argentina y 33000 miembros activos -de infancia a tercera edad- nuestra Institución tiene por objetivo la misión, ya que su tarea se enmarca en: El mismo fin apostólica que la Iglesia, la formación y concientización de las personas y la santificación del mundo, sirviendo a la comunión, a los proyectos pastorales y a la evangelización de todos los ámbitos de la vida laical.

Tarea que conlleva el acompañamiento vital, desde la infancia a la tercera edad, ofreciendo un itinerario para madurar el encuentro con Jesús, su seguimiento y la irradiación propositiva de un estilo de vida al que todos están invitados.

Conscientes de este carisma y del servicio que surge del mismo, la Institución asume un camino comunitario de fe, a través de sus grupos-comunidades discipulares misioneras en la vida parroquial y sectorial, para proyectarse a la participación comprometida en los diversos ámbitos de la realidad social, donde los laicos consagramos la vida y maduramos nuestra santidad. La formación para la misión y el liderazgo constituye así, sobre la base de una profunda espiritualidad laical, una de sus columnas principales, para inspirar y sostener la Misión.

Junto a esta estrategia específica, la Acción Católica Argentina, desarrolla además diversos programas de formación-misión en temas de: adicciones, trata de personas, discapacidad, vida, medio ambiente, inmigrantes y refugiados, pobreza y desarrollo, ciudadanía; junto al itinerario de formación permanente en la fe que se lleva adelante sistemáticamente en cada grupo, que suman más de 2800, en 910 parroquias. Es en este marco, es que surge la acción del IFPS.

## **Un instituto no formal para una formación de calidad.**

El Instituto de Formación Política y Social de la Acción Católica Argentina (IFPS), nacido en 2003, ofrece su espacio de formación capacitación y actualización para todas

aquellas personas interesadas en potenciar su liderazgo de servicio, favoreciendo la amistad social, inspirados en el humanismo cristiano y los principios sociales de la Iglesia favoreciendo el compromiso personal y comunitario.

Nuestras propuestas se hacen efectivas a través del AULA VIRTUAL ENRIQUE SHAW y de las acciones presenciales o semi-presenciales que se dictan en la Sede Nacional o en las sedes abiertas en diversas diócesis del país, entre otras posibilidades formativas que ofrecemos a comunidades, adaptadas a su propia realidad. Nuestro Instituto cuenta con un prestigioso equipo de profesores que nos acompañan y con el respaldo de distintas Universidades con el propósito de presentar el Pensamiento Social de la Iglesia como fuente de inspiración de las acciones positivas transformadoras de la realidad, para el logro del desarrollo integral de las personas y las comunidades.

A lo largo de estos años, más de 3.000 alumnos han sido protagonistas de nuestros cursos, que en un marco plural de participación, analizan la realidad, la confrontan con los principios para el logro de síntesis que permitan intervenir en sus comunidades desde una visión cristiana del liderazgo.

La oferta académica abarca cursos como los siguientes:

CURSOS TUTORADOS - AULA ENRIQUE SHAW	DOCENTES / TUTORES	DURACIÓN
Diplomatura en Liderazgo y Desarrollo de la Comunidad	Lorena Echagüe, Emilio Inzaurraga, Claudia Carbajal, Daniel Vergagni, Ariel Ocampo Abadía	18 semanas de material, 23 semanas de duración
Curso Virtual de Ecumenismo	Gloria Williams de Padilla	7 semanas de material, 11 semanas de duración
Cátedra Abierta Economía de Francisco	María Luz Chanampa, Mauricio Fernandez Natalia Lescano	5 semanas de material y duración
Curso sobre Cooperativas de trabajo. Una oportunidad laboral genuina	Juan Ignacio Fariña / Juan Pablo Cirese	6 semanas de material y duración
Curso virtual de Diálogo Interreligioso	Gloria Williams de Padilla	11 semanas de material y duración

CURSOS ABIERTOS NO TUTORADOS - AULA ENRIQUE SHAW	DOCENTES / TUTORES
Familia, bien social y bien para cada persona	Claudia Carbajal
Medio Ambiente en la mirada del Papa Francisco	Daniel Diaz, Lorena <a href="#">Echague</a>
Política y Valores. Desafío y compromiso	Dirección IFPS
Trata de personas. Nuevas esclavitudes, nuevas cadenas	EquipoTrata
Pobreza, inclusión y desarrollo integral. Una deuda pendiente	Dirección IFPS

CURSOS/TALLERES SINCRÓNICOS CON APOYO DEL AULA VIRTUAL	DOCENTES / TUTORES
CÁTEDRA VIDA   Taller - <a href="#">¿Yo qué sé de lo que se debate hoy?</a>	Diego Díaz Seoane
Taller de Orientación Vocacional - <a href="#">¿Por dónde seguimos ahora?</a>	Claudia Carbajal
Curso Acompañamiento personal en procesos de crecimiento	Prof Inés Hernández

CONVERSATORIOS / CHARLAS VIRTUALES	DISERTANTES
Recomenzar para transformar, sanando heridas	Patricia Bainberg
CÁTEDRA VIDA   Conversatorio - Infancia y adolescencia en tiempos de pandemia	Gabriela Benedetti, Valeria Boztkovic, Andrés Montanaro
Cátedra Economía de Francisco - CLASE ABIERTA	Florencia Locascio
Conversatorio "Una historia de amor" - por 1ª Jornada Mundial de los Abuelos y las Personas Mayores	Sara Shaw
Conversatorio Equipo de Inclusión: Inclusión y participación activa de las personas con discapacidad	Victoria Ferrero - Alicia Paz - Padre Molero - Mariel Piñero

DIPLOMATURAS CEBITEPAL - SINCRÓNICAS	DOCENTES / TUTORES
DIPLOMADO - LIDERAZGO Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD	Ing. Emilio Inzaurraga, Dr. Ariel Ocampo, Lic. Claudia Carbajal, Prof. Natalia Lescano, Dr. Carlos Vigil, Lc Pedro Crespi, Lic Lorena Echague
<b>DIPLOMADO - AMISTAD SOCIAL Y ACOMPANAMIENTO DE PROCESOS TRANSFORMADORES</b>	<b>Dr. Carlos Vigil, Ing. Emilio Inzaurraga, Lic. Claudia A. Carbajal, Lic. Natalia Lezcano</b>

Un sistema de becas permite que los interesados puedan acceder a la posibilidad de formarse y actualizar su formación en la medida de las exigencias de un mundo cambiante que necesita encontrar nuevos rumbos y liderazgo para lograr el desarrollo integral de las personas y el cuidado de la casa común.

Nuestras propuestas educativas incluyen la realización de proyectos aplicados a la propia realidad en las diferentes temáticas para favorecer la realización de cambios posibles y concretos en la comunidad donde el alumno es protagonista.

# Acción Católica en La Plata: 90 Años en la Barca... de Pedro

Por Aníbal Piccetti Moggia



*En el marco de la XXX Asamblea Federal de Acción Católica que se desarrolla en La Plata los días 7 y 8 de mayo de 2022*

La Acción Católica, institución de la Iglesia establecida por Pío XI ha tenido, y tiene, expresiones a nivel Nacional, Diocesano y Parroquial. Tanto en nuestro país como en nuestra Arquidiócesis, la Acción Católica ha estado presente desde 1931, hace ya 90 años.

Y en estos 90 años, la Acción Católica platense ha transitado muchos y diversos momentos, con alegrías y tristezas, con serenidades y angustias, con entusiasmos y a veces más frenados... en resumen, con luces y sombras, como todas las personas bautizadas que formamos parte de la Iglesia.

Hacer hoy un “racconto” de todas las acciones, testimonios, desilusiones, heridas, etc que nos han acontecido como Institución durante estos 90 años de vida en la Arquidiócesis, es algo que no podríamos hacer aquí, no sólo por la extensión, sino que probablemente algo quede afuera o descripto imperfectamente.

El devenir de la AC platense en estos 90 años lo podemos asemejar a las vivencias de los discípulos de Jesús, en los momentos que estaban en la barca con el Maestro. Como ellos, hemos tenido momentos “triunfales”, como en la Pesca milagrosa (Lc 5, 4-7) donde vemos y palpamos el fruto de nuestro esfuerzo y trabajo apostólico, en los cuales sentimos a Jesús presente y activo a nuestro lado.

La alegría de haber tenido el primer grupo de aspirantes del país, el haber impulsado y presidido la coordinación del apostolado laico en la diócesis por muchos años, así como el haber podido tener una sede propia, son algunos de los ejemplos de las “luces” de nuestro accionar en estos 90 años.

Los diversos grupos parroquiales de AC, de diversas edades: niños, jóvenes, adultos que han estado y aún están funcionando en distintas parroquias de las diócesis, han sido y son, lugares donde juntos hemos podido encontrarnos y acercarnos más a Jesús, priorizando la formación y la espiritualidad de nuestros militantes. Las diversas tareas y apostolados, tanto parroquiales como ambientales, dan testimonio del compromiso y disponibilidad de nuestros militantes durante este largo tiempo.

También hubo momentos de temor y angustia, como en la Tempestad calmada (Lc 8, 22-25) donde, al igual que los discípulos creemos que Jesús está “dormido”, lejos de nosotros y el vendaval del mundo amenaza con hundir la barca... momentos de desierto espiritual, en los que parece que el ardor se apaga, que cuesta mucho seguir al Señor.

Un ejemplo cercano de esto, fueron estos años de pandemia, en los cuales parecía que como no podíamos reunirnos, etc, nuestra misión apostólica se frenaba, se enfriaba, amenazaba con desaparecer... Sin embargo, al igual que les pasó a los discípulos, el Señor increpó a la tempestad, y como AC platense pudimos trabajar activamente en el acopio y distribución de alimentos a varias decenas de familias afectadas por la pandemia.

También hemos visto grupos parroquiales que se han visto disminuidos en su cantidad de miembros o que incluso han dejado de funcionar.

Sin embargo, no nos bajamos de la barca, de la Barca de Pedro, que es la Iglesia, cumpliendo las 4 notas que nos identifican, definidas por la Iglesia en el decreto sobre el Apostolado de los Laicos del Concilio Vaticano II (Apostolicam Actuositatem N° 20)

Estas 4 notas (Mismo fin apostólico que la Iglesia, Laicos, Organizados, estrechamente vinculados con la Jerarquía) nos ubican firmemente como tripulantes de esta barca, y como AC platense hemos contribuido al gobierno y cuidado de la misma, ya que han sido numerosas las vocaciones sacerdotales y religiosas surgidas de nuestros militantes.

En este caminar en la vida de la Institución y de la Iglesia, contamos con la guía de 6 características que es lo que se conoce como “mística” de la Acción Católica: Llamados a la Santidad – Vocación al Apostolado – Presencia Evangélica en lo Temporal – Conciencia Laical – Sentido Eclesial y Espíritu Comunitario – Disponibilidad. Este conjunto de características nos ha ayudado en estos 90 años a poder seguir embarcados en la Iglesia, con nuestras luces y sombras como dijimos, y nos anima a “Navegar Mar Adentro” (Duc in Altum Acción Católica) que fue el lema de una Asamblea Federal de hace algunos años, teniendo siempre en cuenta que “Todos Ustedes son Hermanos”, que es el lema de la actual Asamblea Federal que se celebra en nuestra Arquidiócesis.

El desarrollo serio y consciente de las cuatro notas y de la mística de la Acción Católica es el camino que como militantes de la Acción Católica y de la Iglesia, en este inicio del tercer milenio, tenemos que transitar para dar cada vez mejor testimonio de vida y de unidad; para transmitir mejor a Jesucristo. Para que, en cada rincón de nuestra Arquidiócesis, el ver a un militante de Acción Católica sea sinónimo de escuchar un ***“alabado sea Jesucristo”***, no sólo en forma vocal, sino que toda su vida clame que ***“sólo a Él le corresponde el poder, el honor y la gloria, por los siglos de los siglos.”***



# El sector Cultura y Educación

Por Maricel Acosta  
y Juan Ignacio Fariña



Desde el año 2015, el Sector Cultura y Educación de la Acción Católica La Plata viene desarrollando numerosas actividades que se han ido consolidando con el paso de los años y articulando con distintas instituciones.

Comenzamos nuestras acciones en este sector con los denominados “Encuentros de Educadores”, que tenían por objeto compartir prácticas docentes significativas. Los encuentros se fueron desarrollando sucesivamente a lo largo de tres años hasta que vimos que era necesario intervenir en territorio con proyectos propios. Así surge “Solidaridad con todos y para todos”, que se sigue ejecutando hasta la actualidad y básicamente tiene dos actividades: el “Día del Niño” y “Navidad para todos”. El espíritu del proyecto es despertar el espíritu solidario de los alumnos de los últimos años del secundario de escuelas públicas y privadas en favor de otros alumnos y sus familias que viven situaciones de pobreza y vulnerabilidad social.

Para muestra basta un botón dice el dicho. En 2021, con motivo del “Día del Niño”, llegamos a 660 niños y jóvenes con cajas sorpresas con golosinas y juguetes realizadas por otros 660 alumnos de escuelas públicas y privadas. El objetivo era que un alumno le hiciera un regalo a otro alumno... la pandemia no permitía mucho más. Este año ya estamos organizando con los alumnos de 5to y 6to año del Colegio La Inmaculada de Ensenada el festejo presencial en el Jardín N° 947 de Ensenada, el cual cuenta con una matrícula de 170 chicos. Por su parte, “Navidad para todos” ya lleva 4 emisiones. El objetivo es llegar con los elementos de la Cena de Navidad a familias de extrema pobreza. Año a año, los alumnos de escuelas públicas y privadas de nuestra arquidiócesis han llegado cada vez más a más familias: 2018 a 7 familias, en 2019 a 14, en 2020 a 100 y en 2021 a 130. El objetivo no es “hacer canastas de Navidad” si no hacerse presente y acompañar a una familia para que esa Navidad sea distinta.

En el aspecto cultural y artístico, tuvimos a nuestro cargo el concurso de murales para poner en valor la fachada de nuestra sede histórica institucional, ubicada en calle 51 entre 11 y 12. Fue un gran esfuerzo a la hora de diagramar el concurso, elegir al ganador y acompañar la ejecución del mismo. El resultado final ha sido maravilloso y representa lo que en un futuro será el Centro Cultural y Religioso “Cervantes”, donde el arte y la fe se unan para compartirla con nuestros hermanos. El mural fue inaugurado y bendecido por nuestro obispo auxiliar, monseñor Jorge González en la fiesta de Cristo Rey del Universo, “Día de la Acción Católica”, el pasado mes de noviembre, con motivo de nuestro 90° aniversario.

Para finalizar, no podemos olvidar el Encuentro ExpresArte, el cual busca que los artistas tengan un espacio para compartir la Fe y el Arte. Dichos encuentros comenzaron meses antes de la pandemia y en breve volverán a realizarse.

# Taller literario en contexto de encierro

Por talleristas de la Unidad 54, anexo femenino\*

“Nosotras todos los días nos levantamos con el pensamiento de mejorar como personas, madres, hijas y hermanas”; “para cambiar nuestro error, para poder salir y ver el mundo mejor de lo que lo dejamos”; “para eso ponemos nuestra voluntad: para dejar los vicios y todo lo que hace mal”. Estas son algunas de las voces y notas que recopilamos en el taller literario.

Ninguna de las mujeres que terminamos conformando el equipo de talleristas sabía lo que significaba hacer un taller literario en una cárcel. Sin embargo, cuando desde la Acción Católica nos convocaron, sentimos enseguida que había una necesidad y que algo teníamos que hacer. Llegamos por caminos bien diferentes, con intereses y vidas profesionales que van por caminos también distintos -desde la arquitectura hasta la economía, pasando por la educación, la abogacía y el periodismo-; nos unía la intuición de estar haciendo algo realmente útil y luminoso para mujeres que estaban en un contexto incierto y muchas veces sombrío.

Así surgió el taller, como un espacio de comunicación y aprendizaje, pero también de recreación, en el que nos encontramos virtualmente con las internas del Anexo Femenino de la Unidad Penal N° 54 de Florencio Varela. Se busca contribuir a la inclusión personal y social a través de espacios de debate, de intercambio de ideas y sobre todo de reflexión mediante la lectura, la escucha y la producción escrita de las personas que participan del taller cada lunes.

Buscamos tener una metodología de trabajo continua y sostenida a partir de diferentes ejes temáticos, acordados entre todas las participantes del taller. Cada lunes se comparten experiencias, reflexiones, historias de vida; se pone en juego la creatividad y la imaginación a partir de la lectura y escritura de diferentes autores y autoras.

De manera paradójica, en medio de los problemas que trajo la pandemia de Covid-19, fue precisamente el aislamiento el que produjo este espacio de encuentro desde la virtualidad. Se abrió una ventana en la vida de cada una de nosotras como talleristas y también en la cárcel; entonces pudimos encontrarnos.

Esperábamos sentirnos felices con la tarea pero no imaginamos que las personas privadas de libertad que participan del taller nos ofrecerían un ejemplo tan grande de compromiso y sensibilidad. Cada lunes nos esperan con las actividades realizadas, con inquietudes, con producciones. Cada lunes conversamos sobre lo valioso de la comunidad

que conforman en ese pabellón, sobre la manera especial y pacífica que tienen de resolver sus propias controversias, de acompañarse en sus padecimientos y en sus felicidades. De ayudarse desinteresadamente y aprender una de la otra.

- Me permitieron crecer a través del conocimiento de otras realidades y la emoción de haber vuelto al voluntariado desde algo que ejerzo con pasión: la escritura. Cada encuentro lo veía como la posibilidad de insuflarles las ganas de escribir para debatir, para darle una explicación sobrenatural al sentir que a veces nos dejaba en incertidumbre, sobre todo en pandemia, intentando que ellas encontraran otras vidas desde las páginas y así cruzar miradas desde la unión de nuestros espacios y a pesar de las distancias. (Naty)
- Espero cada lunes el encuentro. Me han hecho reír y llorar, repensar mis propias formas de plantear los temas. Se dan situaciones de una honestidad tal que hacen reflexionar sobre los vínculos que construimos y lo significativos que pueden ser aunque ni lo registremos. La posibilidad de encontrarnos personalmente en noviembre del año pasado y verlas actuar sobre sus propios miedos y deseos fue muy especial y me lo llevo para siempre (Ceci)
- Trabajar en estos espacios es muy gratificante, te encuentras con diferentes, problemáticas, situaciones, experiencias de vida e historia que las chicas atraviesan de una manera tan positiva más allá del contexto, te permite aprender y observar desde otro lugar. Además vamos construyendo un espacio donde a través de la palabra y la escritura las chicas expresan sus emociones grupales, como individuales. (Vanesa)

Es importante tratar de comprender que estos espacios de taller permiten crear oportunidades sociales, personales, como grupales para las chicas tanto para el futuro como para el presente.

No es fácil. Lamentablemente tuvimos y subsisten un sinnúmero de problemas institucionales y de infraestructura que hacen que el taller a veces parezca pender de un hilo. Luego de año y medio, recién hace un mes conseguimos una computadora para el pabellón. Hasta ahora habían usado una computadora personal que muy generosamente ponía a disposición la jefa de la Unidad.

La zona en la que está ubicada la Unidad Penal hace que haya poca señal y basta una tormenta para que nos quedemos sin posibilidad de conectarnos. Sin embargo, el personal penitenciario nos acompaña con disponibilidad, desde abonar ellas mismas los datos para poder conectarnos a internet hasta imprimir el material que les enviamos cuando, por esas razones, no podemos conectarnos.

Hemos ideado estrategias para poder seguir el contacto a lo largo de las semanas, pero la falta de acceso a internet y el hecho de que las mujeres alojadas en el Anexo no tienen habitualmente otras actividades como escuela en las que poder usar computadoras

hacen que se dificulte. Pese a todo continuamos y seguimos buscando la manera, tenemos la certeza de que es un camino que vale el empeño.

- Creemos que la escritura debe ser tomada como libertad de nuestras mentes femeninas y feministas ya que la palabra posee varios filos: risa, angustia, imprudencia, emociones, sentimientos que parten el corazón en dos. Para ayudarnos a reconvertir esas tenazas que nos cuestan vidas en puentes que abran posibilidades. (Naty)

Es cierto que otros talleres literarios, pero dirigidos a hombres privados de libertad, poseen más permisos, autorizaciones y también infraestructura para poder sostener los encuentros. Ser mujeres hace más cuesta arriba la tarea de conseguir objetivos también en estos contextos. Por eso redoblamos esfuerzos, porque tenemos la certeza de que esas voces deben ser escuchadas y esos puentes deben ser construidos.

Para ver algunas de las producciones de las mujeres privadas de libertad que participan del taller: <https://es.padlet.com/u54tallerliterario/ejybw5kr17d8vfk>

Cualquier consulta la pueden hacer a nuestro mail: [u54tallerliterario@gmail.com](mailto:u54tallerliterario@gmail.com)

---

\* Vanesa Chávez, Natalia Di Virgilio, Camila Itri, Alejandra Leban, Cecilia López Puertas y Clara Svagusa

# La pandemia, tiempo de acciones concretas

Por Marina Cisneros  
y Cecilia López Puertas



En marzo de 2020, el aislamiento social, preventivo y obligatorio, decretado en nuestro país para afrontar la pandemia de Covid-19, tuvo importantes repercusiones en nuestra vida personal y comunitaria. Las palabras del Papa Francisco advirtiéndonos que estamos “en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente” nos interpelaron y decidimos movilizarnos buscando formas nuevas de acompañarnos y sostenernos.

Rápidamente observamos que algunos hermanos, entre ellos miembros de la Acción Católica, podían estar pasando serias dificultades por la imposibilidad de salir a trabajar, por sentirse solos, por la enfermedad. Con esa urgencia, sentimos la convicción de que debíamos encontrar el modo de ayudarnos mutuamente si queríamos ser verdaderos discípulos misioneros en esta novedosa y dramática situación.

- En abril se realizó un relevamiento parroquial, a través de un formulario, para conocer la realidad de las familias de nuestros militantes que podrían estar pasando necesidades a causa de la cuarentena. En total se comenzó a ayudar a 43 familias de AC, al Hogar Marín y a 40 familias de la ESS N°3 de Ensenada: les enviamos un bolsón de verduras cada 15 días. En el primer mes de la campaña, se les envió también un bolsón con artículos de limpieza. Al principio los envíos los hacíamos pagando servicios de reparto pero enseguida fuimos gestionando autorizaciones para poder salir nosotros mismos y aprovechar ese momento como espacio de encuentro. Armamos un sistema para distribuirnos por barrios y coordinar que a cada familia le llegue en tiempo y forma su bolsón de verduras y frutas.

Lanzamos la campaña “LLAMADOS A REMAR TODOS JUNTOS” por las redes sociales de AC La Plata, grupos de WhatsApp y página web de Sectores (<http://acalaplata.org.ar/sectores>), para conseguir donaciones de dinero. En mayo, ya asumiendo que la nueva normalidad se prolongaría, armamos un “Equipo de colaboradores”, para sostener económicamente las acciones solidarias, cada donante se comprometió mensualmente con parte de sus ingresos para sostener a esas familias que habían sido más afectadas. A principio de cada mes, se relanzó la difusión con flyers, videos y testimonios.

- También para generar recursos se realizó una acción por mes, con la colaboración de los miembros del consejo y las áreas, las parroquias, ex militantes, y voluntarios que no

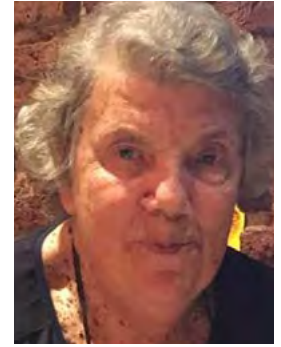
pertenecen a la institución:

- 25/5 Guiso solidario
- 20/6 Cajas dulces para el Día del Padre
- 9/7 Locro y pastelitos
- 16/8 Locro y pastelitos
- En el mes de octubre se organizó un Bono contribución, con premios que fueron donados. El sorteo se realizó durante un show en vivo de Full Brothers y lo recaudado se utilizó para la campaña de asistencia a 87 familias y el Hogar Marín.
- Show navideño solidario a la gorra, por streaming, para cubrir los gastos de verdura y frutas y los alimentos secos que se entregaron en la Campaña “Navidad para todos”
- En abril y en junio se convocó a los referentes de las parroquias a un encuentro virtual, para conversar sobre la campaña y la metodología de trabajo del Consejo Diocesano y para poder compartir las realidades que estaban atravesando en este contexto de pandemia. Las reuniones de coordinación se multiplicaron junto con las acciones y las actividades comprometieron a miembros de la institución pero también a sus madres, padres, hermanos, amigos, esposos... todas las familias de una manera u otra se pusieron al servicio.
- En julio y agosto se recibieron donaciones de alimentos secos, por intermedio del asesor de sectores, el pbro. Walter Crivaro. Las mismas se repartieron a las familias y al Hogar Marín. También se entregaron alimentos que teníamos en la sede de distintos eventos.
- El Área Sectores y algunos miembros del consejo diocesano y las comisiones, empezaron a trabajar en la inserción laboral de las familias que ayudamos. Durante el mes de julio se armó un formulario para actualizar los datos de las mismas, con el objetivo de armar una Feria virtual, para difundir los emprendimientos y oficios que ellos realizan.
- El viernes 27/9 se dio inicio al Taller de publicidad creativa gratuito a cargo de Arturo López Puertas, dirigido a los emprendedores de las distintas parroquias. Se les brindó asesoramiento personalizado y se siguió el contacto para ayudarlos a mejorar el uso de redes, prácticamente el único medio durante el aislamiento.
- En el mes de octubre, se realizó una Feria Virtual, en las redes y en los estados de WhatsApp de los celulares diocesanos, con el fin de promocionar los emprendimientos de los miembros de AC de las distintas parroquias. Luego de presentar a todos los emprendedores, se realizó un sorteo por Instagram para ayudarlos a que tengan más seguidores.

- El 26/7 se realizó el tradicional festejo del Día de los Abuelos en el Hogar Marín, para el que el Área Adultos realizó una colecta de alimentos: prepararon regalos para llevarles a los abuelos y un video con saludos de parte de los militantes de Acción Católica. Ese día se transmitió un show virtual del grupo Full Brothers, que también se proyectó en el Hogar durante la merienda. Se recibieron muchas donaciones de dinero.
- A su vez, el Área Sectores se propuso trabajar en el Eje Educación, realizando un proyecto integral colaborativo entre algunas escuelas de Ensenada, para continuar con la Navidad para todos y sumar acciones para Pascua y el Día de los abuelos, donde cada institución pueda sumar algo y los acompañemos desde la ACA. Se reelaboró la propuesta con motivo de la pandemia, articulando las organizaciones participantes a través de donaciones de pan dulce, alimentos, juguetes, cartas, semillas, pesebres y carritos para la realización de las canastas navideñas. En el marco de este proyecto, en el mes de Agosto se festejó el Día del niño en la Escuela N°3 de Ensenada.
- Navidad para todos: fue un gran trabajo en red, organizado por el Área Sectores, en el que gracias al aporte de muchas personas y organizaciones, se pudieron repartir 100 canastas navideñas. Las mismas contenían, entre otros, carritos de madera que armaron docentes y alumnos del CFP Laura Vicuña de Ensenada y pintaron personas privadas de su libertad (Unidad 45, de Melchor Romero, a cargo del capellán Nicolás Oyhamburu), pesebres donados por la Mariápolis, alimentos secos y frescos, semillas del INTA para armar la huerta, libros para pintar y regalos.
- En el mes de diciembre, se dio por finalizada la Campaña solidaria 2020 “Llamados a remar todos juntos”. Con la campaña de navidad las familias recibieron un último pedido de bolsones de verdura, canasta navideña y alimentos secos para enero y febrero. Al hogar Marín se enviaron tartas dulces para las fiestas. Las jornadas de preparación fueron intensas, el volumen de alimentos frescos y secos que pudimos comprar, así como las donaciones llenaron nuestra sede que se convirtió en un enorme depósito en el que se armaron con dedicación cada uno de los bolsones, una vez más fueron jornadas que movilizaron no sólo a los y las militantes sino a sus familias y amigos. Todos felices y cansados, compartiendo como hermanos y sabiéndonos en la misma barca.

# La Oración tampoco podía esperar...

Por Juan Ignacio Olivetto  
y Catalina Delorenzo



Al comienzo de la pandemia, se nos presentaron muchos interrogantes y replanteos en nuestra vida cotidiana: nuestros hábitos y costumbres se vieron afectados, así como nuestras relaciones humanas y cercanas. Con dichas transformaciones vinieron, entre otras cosas, los replanteos sobre nuestros hábitos espirituales y sacramentales. Para la mayoría de nosotros los replanteos no eran de fe o de creencias, sino que eran reflexiones acerca de costumbres: o por repentina ausencia de las mismas que veníamos haciendo como rutina, lo que nos llevó a repreguntarnos acerca de ¿qué sentido tenía en nuestras vidas, para qué ir a Misa?, ¿para qué rezar en comunidad? o ¿qué sentido tiene hacer un retiro dos días en el año?

Como muchas veces, escuchamos esa frase conocida: “uno valora lo que tiene cuando lo pierde” y era así. Llegamos a darnos cuenta lo lindo que era comulgar, lo reconfortante que era encontrarse con los hermanos al terminar una misa o celebración. Y que de repente, en un contexto local y mundial de pandemia, esa cercanía física no la teníamos más, cambiando nuestra cotidianidad y acostumbrándonos a ver y participar de la santa misa con el celular o escuchar un audio con alguna reflexión.

A medida que iban pasando los días y semanas (cómo no recordar esa Semana Santa del 2020, qué vacío sentimos muchos...) como miembros de la Iglesia, como parte de la Acción Católica sentimos el llamado a comprometernos con la evangelización en nuestros ambientes. Para ello, comenzamos a motivar y tratar de generar en nosotros y en los demás, contenidos y ejercicios espirituales que nos ayudaran a vivir en comunidad, más allá de las distancias para poder de alguna manera mantener esa llama de la oración encendida y mantenernos unidos en comunión, unos con otros dentro de esta nueva realidad. Rezar los unos por los otros y ayudar a rezar para no perder esa sintonía con el Señor.

Allí fuimos... atentos a nuestros pilares como Acción Católica, la oración no podía esperar, ¿y por qué no podía esperar? Porque es esencial. La relación con Dios es fundamental, más allá de la pandemia o plaga o guerra, la oración sostiene, une, reconforta y llena el alma, la va regando día a día dando motivos para seguir.

Bajo el lema “llamados a remar todos juntos” nos embarcamos en pensar decenas de ideas para no decaer en la Oración, y de esas tantas ideas, buscamos cumplir con la mayoría de ellas. Formamos un equipo, porque sin trabajo en grupo las cosas no tienen continuidad a largo plazo. Buscamos entre nuestra conducción diocesana y nos unimos con nuestro asesor general el padre Mariano, y al grupo lo formamos con María Magdalena, Ariana, Hernán y Camila.



Primero empezamos por lo básico: compartir la lectura del Evangelio de todos los días con alguna imagen alusiva (actividad que seguimos realizando al día de hoy), y a eso le fuimos agregando reflexiones de algún sacerdote o del mismo Papa Francisco. Eso hizo que comenzáramos a incrementar el contenido en nuestras redes sociales; ahí es donde fuimos por más y pensamos que por lo menos desde nuestras casas podíamos rezar el santo rosario en vivo. Y hasta conectarnos con otro miembro o amigo de la Institución que nos hacía el “aguante” y se unía para rezar juntos, logrando así tener una pequeña, pero perseverante comunidad orante de los martes. Así también, vimos que podíamos sumarnos en vivo los jueves o retransmitir la misa de algún sacerdote o asesor nuestro, por celular o compu... y lo mantuvimos varios meses. También durante la Cuaresma del 2020 y 2021 compartimos Via Crucis de varias parroquias, y así seguimos sumando minutos de oración.

Allí es donde llegó la idea de subir de nivel y plantearnos el desafío de armar un retiro... pero virtual o a la distancia. La verdad es que fue muy lindo y reconfortante; alrededor de 250 personas con su celular, pudieron seguir desde sus hogares las reflexiones o celebraciones que les propusimos. Buscamos motivar con el lema, y así lo llamamos: “Alégrense”. Se trató de un fin de semana de septiembre del 2020, donde con algo simple, pudimos conectar a varios hermanos de la Iglesia con algunas meditaciones o reflexiones de nuestros asesores, testimonios y rezos para hacer en forma personal. Eso hizo que el grupo de Whatsapp que creamos para el retiro “pidiera” continuar... y es así que en un día y medio repensamos el grupo y propusimos a los que querían quedarse, poder recibir el Evangelio del día por esa vía. Llegamos al día de hoy con 100 hermanos nuestros que lo reciben y hasta lo replican en sus comunidades, llenándonos de orgullo, aunque sea por ese simple mensaje... El grupo de WhatsApp presenta una característica: que en algunos momentos se abre el chat por medio de los coordinadores, para el intercambio con los integrantes, manteniendo como eje central la oración.

Claramente esta misión hizo despertar en nosotros las ganas de perseverar en la oración y la vida sacramental. Es por esto que seguimos como equipo dentro de la conducción diocesana más allá de algunos miembros que ya no pertenecen a alguna comisión de trabajo. Porque no sólo el apostolado es para los demás, sino que sirve para crecer personalmente y como cristianos; y porque tampoco nos quedamos con el Evangelio del día, sino que propusimos rezar novenas para fechas importantes o fiestas patronales, reflexiones semanales sobre nuestro querido padre adoptivo san José en su año, entre otros temas.

Por esto y por mucho más del camino recorrido como grupo, queremos contarles a todos que verdaderamente la oración no podía ni puede esperar. Es Esencial en nuestra vida...porque como dijo alguna vez San José María Escrivá... “un santo sin oración... no creo en esa santidad”

Para finalizar les compartimos esta petición... **“Señor, no dejes que olvide estas dos cosas importantísimas para el hombre del Reino: la Oración y la Acción, ser contemplativo y conquistador. Porque solo en la Oración, podemos fundamentar nuestro apostolado; en la medida que Te amé y escuche, Te transmitiré a los demás”**. Amén.



TODOS USTEDES  
**SON HERMANOS**

(MT 23.8)

**30° ASAMBLEA FEDERAL**

Acción Católica Argentina

LAPLATA | 7 y 8 de mayo de 2022

Señor Jesús,  
Te damos gracias  
por estos 90 años  
de la Acción Católica en nuestra Patria.  
Ayúdanos a renovar todos los ámbitos de nuestra vida  
con la fuerza de tu Espíritu,  
viviendo la dulce y confortadora alegría de evangelizar.

Que podamos ser custodios  
de la casa común que el Padre nos confió.  
Que avancemos alegres y seguros  
por el camino de la santidad,  
abrazando la vida como viene,  
especialmente en los más pobres y desamparados.  
Fortalece con tu gracia a nuestras familias,  
apasiona con tu Evangelio a nuestros jóvenes,  
acaricia con ternura a nuestros niños  
y anima con tu presencia a nuestros ancianos.

Que, subidos a la misma barca,  
atrayesemos este tiempo de prueba  
como hermanos todos,  
testigos de esperanza y constructores de una humanidad renovada  
en el amor, el servicio y la oración.  
Nos confiamos a María y pedimos la intercesión de San José  
junto a nuestros santos, beatos y testigos fieles. Amén.

